

11. Et acutus inveni in iudicio, et in conspectu potentium admirabilis ero, et faciles principum mirabuntur me.

12. Tacentem me sustinebunt, et loquentem me respicient, et sermone meo plura, minus ori suo impotent.

13. Præterea habeo per hanc, immortalitatem: et memoriam eternam his, qui post me futuri sunt, relinquam.

14. Disponam populos: et nationes mihi erunt subditæ.

15. Timebunt me audientes reges horrendi: in multitudine videbor bonus, et in bello fortis.

16. Intrens in domum meam, conquelescam cum illis: non enim habet amaritudinem conversatio illius, nec tantum convictus illius, sed letitiam et gaudium.

17. Hæc cogitant apud me, et commemoro in corde meo: quoniam immortalitas est in cognitione sapientie.

18. Et in amicitia illius delectatio bona, et in operibus minium illius honestas sine defecione, et in certamine loquelæ illius sapientia, et popularitas in communicatione sermonum ipsius: circumbam quærens, ut mihi illum assumerem.

19. Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam.

20. Et cum essem magis bonus, veni ad corpus incontinentium.

21. Et ut scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus daret, et hoc ipsum

11. Y será hallado agudo en el juicio, y admirable delante de los poderosos, y los príncipes se admirarán de mí en sus semblantes:

12. Me esperarán cuando calle, y cuando hablarme me mirarán, y cuando me extendiere en mi discurso, pondrán los manos á su boca.

13. Además por esta tendré yo la immortalidad: y dejaré eterna memoria á los que han de venir después de mí.

14. Gobernaré los pueblos: y las naciones me serán sometidas.

15. Temorán al oírme los reyes horribles: en el pueblo pareceré bueno, y en la guerra fuerte.

16. Entrando en mi casa, con ella tendré descanso: porque en la conversación lleve amargura, en el tedio su trato, sino alegría y gozo.

17. Pensando esto conmigo, y repasando en mi corazón: que se halla immortalidad en la unión con la sabiduría.

18. Y un santo placer en su amistad, y en las obras de sus manos riquezas inagotables, y la inteligencia en el ejercicio de su conversacion, y grande lustre en la comunicación de sus razonamientos: daba vueltas buscando como tenerla conmigo.

19. Ya de niño era yo ingenioso, y tuve por suerte una buena alma.

20. Y siendo así mas bueno, vine á un cuerpo no contaminado.

21. Y como llegué á entender que de otra manera no podría alcanzarla, si Dios no me la

1 Se conocerá mi penetración cuando sentencie y decida las causas: los reyes poderosos quedarán sorprendidos al verme, y los príncipes al oírme maravillados se admirarán en sus semblantes.

2 Si calló, quedarán en silencio, y esperando que hable, los reyes, y si yo hablo, se estarán mirándome, escuchando lo que digo con la mayor atención, y si me alargare en mis discursos, pondrán el dedo en su boca, y estarán como mudos sin abrir la ni hablar.

3 De nombre y fama: alcanzaré un renombre inmortal en la realidad.

4 Por su fuerza. El Griego, *ἐκ τῆς ἐξουσίας*, tirano terrible.

5 En tiempo de paz haré ver al pueblo, que soy bueno para el manejo y gobierno de los negocios públicos: y en el de guerra, que soy valiente, y lleno de fortaleza para las expediciones.

6 Cuando después de las fatigas del gobierno y manejo de los negocios volviere á mi casa.

7 Repasando conmigo estas cosas.

8 El Griego, *καὶ ἐν ἐγγύχων ἀπολαύς αἰώνιος ἐπέσται*, en el ejercicio de sus discursos, y en el conversar con ella frecuentemente, prudencia.

9 Grande nombre y crédito. — 10 De buena índole á industrioso.

11 Hecho de Dios por pura liberalidad saya un buen natural é inclinación á lo bueno. El buen natural en algunas es en algún número un don sobrenatural y gratuito de Dios: *Divinam naturamque manus, dice S. Agustín, lib. 10 in Rom.*

12 Otras: Conservar mi cuerpo era, ser manchado. Y creciendo mas y mas en mí con la asistencia de Dios esta bondad, que Dios me dió, llegué á conseguir el mantenimiento, y conservarme puro y limpio en mi cuerpo, y con buenas inclinaciones. La causa de haber conservado un cuerpo limpio, fue la bondad del alma, que Dios me dió. Véase el versículo siguiente. Otras explican el segundo miembro de la salud y robustez, hermosura y otras bellas disposiciones del cuerpo.

13 La palabra *continens* es aquí lo mismo que *compos*, como se ve por la griega *ἐπαρῆς*. En otros lugares de la Escritura se usa en el mismo sentido. *Ecclesi. vi, 28; xv, 1*. No obstante muchos Padres latinos la explican de la continencia, la cual se extiende al ejercicio de las virtudes, y á la fuga de los vicios: lo que no puede conseguirse sin un particular don y gracia de Dios. S. Agustín, *lib. 2 Confess. cap. 20, De Grat. et liber. arb. cap. 1. De bono persever. cap. xvii. Supra 1, 1.*

erat sapientiam, scire cibus esset hoc donum: ad Dominum, et deprecatus sum illum, ut dixit eis totis precordia meis:

daba, y que esto mismo era de la sabiduría; el saber cuyo era este don: acudí al Señor, y le rogué, y dije de todo mi corazón:

CAPÍTULO IX.

Confessando Salomón su ignorancia y miseria. DICE A DIOS la sabiduría.

1. Deus patrum meorum, et Domine misericordie, qui fecisti omnia verbo tuo,

2. El sapientia tua constituisti hominem, ut dominaretur creaturas, que á te facta est.

3. Tu disponit orbem terrarum in equitate et iustitia, et in directione cordis iudicium judicet:

4. Da mihi sedium tuarum assistentem sapientiam, et noli me reprobare á pueris tuis:

5. Quoniam servus tuus sum ego, et filius mulieris tuæ, homo infirmus, et exigui temporis, et minor ad intellectum iudicii et legum.

6. Nam et si quis erit consummatus inter fides hominum, si aliis abfuerit sapientia tua, in nihilum computabitur.

7. Tu elegisti me regem populo tuo, et iudicem florum tuorum, et filiarum:

8. Et dixisti me edificare templum in monte sancto tuo, et in civitate habitationis tue altare, similitudinem tabernaculi sancti tui, quod preparasti ab initio:

9. Et tenebam sapientiam tuam, quam novit opera tua, quæ et adhuc tunc orbem terrarum feceres, ut sciebat quid esset placitum oculis tuis, et quid directum in præceptis tuis.

10. Mitte illam de oculis sanctis tuis, et á sede magnitudinis tue, ut mecum sit et mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit apud te:

1. Dios de mis padres, y Señor de misericordia, que hiciste todas las cosas por tu palabra,

2. Y con tu sabiduría estableciste al hombre, para que dominase á las criaturas, que fueron hechas por ti.

3. Para que gobernase la redondez de la tierra con equidad y justicia, y pronunciase juicio con rectitud de corazón.

4. Dame la sabiduría que asiste á tu trono, y no me quieras desear de entre tus siervos.

5. Por cuanto yo soy siervo tuyo, ó hijo de tu sierva, hombre flaco y de poca tiempo, y poco idóneo para entender el juicio y las leyes.

6. Porque aunque fuere alguno consumado entre los hijos de los hombres, si estuviere ausente de él tu sabiduría, por nada será contado.

7. Tú me escogiste por rey de tu pueblo, y por juez de tus hijos, ó hijas:

8. Y dijiste que yo edificara un templo en tu santo monte, y un altar en la ciudad de tu morada, á semejanza de tu santo tabernáculo, que tú preparaste desde el principio:

9. Y contigo tu sabiduría, que conoces tus obras, la cual estuvo también entonces cuando hacías la redondez de la tierra, y sabía lo que era agradable á tus ojos, y lo que era recto en tus preceptos.

10. Envíala de tus santos cielos, y del trono de tu grandeza, para que esté conmigo, y conmigo trabaje, para que sepa yo lo que tú es agradable:

1 Hiciste todas las cosas verbo tuo, por medio de tu Verbo ó Palabra, que es tu Hijo, por quien omnia facta sunt.

2 El Griego, *ἐκ τῆς ἐξουσίας*, en su voluntad.

3 Promovíase los juicios, juzgase las causas. En lo que se da á entender, que aun cuando el hombre hubiese perseverado en la inocencia, hubiera habido gobierno y causas en la república. Véase san Agustín, de *Civili. lib. xii, cap. 14.*

4 Véase los *Proverb. viii, 37*. — 5 Y miserable, y de vida muy poco duradera.

6 Lo que es justo, y según las reglas de vuestra ley, y sentenciar por ellas. Véase en el fin de los Reyes, *lib. 7*, esta oración casi con las mismas palabras.

7 Aunque sea tenido por el primer sabio del mundo, esto no obstante si no posee vuestra sabiduría, toda la que tenga no será otra cosa, que capacidad, preunción é ignorancia.

8 En el libro. El *santo tabernáculo* preparado desde el principio, puede también entenderse literalmente del tabernáculo erigido en el desierto por Moisés. *Exod. xxv. Véase S. Paulo ad Hebr.*

9 Y que tu sabiduría preparó contigo, comunicando á Babilon y otros artifices el espíritu de sabiduría y de inteligencia. Jansen. Menoch.

10 Conforme á tu santísima voluntad. — 11 Para que ella me asista y me enseñe á trabajar.

1 Reg. iii, 6. — 2 Psalm. cxi, 16. — 3 Paralip. xxviii, 4, 5; II Paralip. 1, 10. — 4 Proverb. viii, 23, 37; Job. 1, 1.

41. Scit enim illa omnia, et intelligit, et adducit me in operibus meis sobrius, et custodit me in sua potentia.

42. Et erant accepta opera mea, et disponam populum tuum iustus, et ero dignus sedium patris mei.

43. Quis enim hominum poterit scire consilium Dei? aut quis poterit cogitare quid velit Deus?

44. Cogitationes enim mortalium timidae, et incertae providentiae nostrae.

45. Corpus enim, quod corrumpitur, aggravat animam, et terrona inhabitatio deprimat sensum multa cogitantem.

46. Et difficile aestimamus quae in terra sunt: et quae in prospectu sunt, invenimus cum labore. Quae autem in oculis sunt quis investigabit?

47. Sensum autem tuum quis sciet, nisi tu dederis sapientiam, et miseris Spiritum sanctum tuum de altissimis:

48. Et sic correctae sint semina eorum qui sunt in terra, et quae tibi placent didicerint homines?

49. Nam per sapientiam sanati sunt qui campis placeverunt tibi Domine à principio.

41. Porque él sabe todas las cosas, y las entiendo, y me guiaré en mis obras con providencia, y me guardará con su poder.

42. Y serán aceptas mis obras, y juzgaré á tu pueblo en justicia, y será digno del trono de mi padre.

43. Porque ¿quién de los hombres podrá saber el consejo de Dios? ¿quién podrá alcanzar lo que quiere Dios?

44. Porque los pensamientos de los hombres son tímidos, e inciertas nuestras providencias.

45. Porque el cuerpo corruptible apesga al alma, y la habitación terrestre abate la mente, que piensa muchas cosas.

46. Y con dificultad llegamos á alcanzar lo que hay en la tierra: y hallamos con trabajo lo que tenemos delante. Pues lo que está en los cielos ¿quién lo investigará?

47. ¿Y quién sabrá tu consejo, si tú no le dieras sabiduría, y desde lo mas alto enviaras tu Santo Espíritu:

48. Y así sean enderezados los senderos de aquellos que están en la tierra, y aprendan los hombres las cosas, que á tí te placen?

49. Porque por la sabiduría fueron sanos todos los que te agradaron, Señor, desde el principio.

CAPÍTULO X.

Adam, Noé, Abraham, Lot, Jacob, Joseph, Moisés y su pueblo fueron felices con la compañía de la sabiduría.

1. Hec illum, qui primus formatus est à Deo pater orbis terrarum, cum solus esset creatus, custodivit.

2. Et exauit illum à delicto suo, et dedit illi virtutem continendi omnia.

1. Esta guardó á aquel, que fué formado de Dios el primer padre de la redondez de la tierra, habiendo sido criado solo.

2. Y lo sacó de su pecado, y dióle fuerza de gobernar todas las cosas.

1 Para que no me aparte de lo que pide y prescribe la recta razón.

2 El Griego, *ἐν τῷ δέξῃ αὐτοῦ, ἐν τῇ δόξῃ*.

3 Porque no sabemos si tendrán buen éxito las medidas y deliberaciones, que tomamos. El Griego, *ἀνεπαρκεῖ αἱ ἀνθρώπων γνώμαι, καὶ ὀλίγη ἀσφάλεια, ὅτι ἡ φύσις αὐτῶν ἀνέστη, καὶ ὁ νόμος αὐτῶν ἀνέστη*.

4 El Griego, *ὡς, ἐν τῇ ἐξουσίᾳ, ἐν τῇ δόξῃ*, el entendimiento.

5 Que está lleno de cuidados, *κατασκευασμένη*. Este enlace, que tiene el cuerpo corruptible con el alma incorruptible, la sirve de grande estorbo para entender muchas cosas. S. BERNARDO.

6 En una comparación de menor á mayor. Si con mucha dificultad y á costa de mucha fatiga apenas llegamos á entender alguna de las cosas que están acá abajo; ¿cómo podremos llegar á rastrear, y mucho menos entender las que están en el cielo, tan distantes de nosotros?

7 MS. A. *Et lo sen*. Los consejos de tu voluntad.

8 En el Griego está en presente, como principio de transición para lo que dirá en el capítulo siguiente: *Porque de este modo fueron enderezados los caminos de los de la tierra, de los que habitan en la tierra, y fueron enseñados los hombres en lo que te agrada, y por la sabiduría fueron salvados*. Todo lo restante faltar.

9 Del mundo. Los justos se salvaron por la sabiduría, como lo va á demostrar con los ejemplos, que sigue hasta el fin del libro.

10 A. Adam en su primera inocencia, *καὶ αὐτὸς ἦν ἐν τῇ ἀκατακτάτῃ*, estuvo en el paraíso.

11 Inspirándole penitencia, y perdonándole el pecado, que había cometido.

12 Y dióle poder y autoridad para tenerlo todo en orden. Véase el Génes. 1, 28.

e. Isai. 40, 13. Rom. 1, 14. 1 Corin. 1, 16. — e. Génes. 1, 27. — e. Job. 11, 7.

2. Ab hac ut recessit injustus in ira sua, per iram homicidii fraternalis deperit.

3. Propter quem, cum aqua deleter terram, sanavit iterum sapientia, per contemptibile lignum iustum gubernans.

4. Hec est in consensu nequitiae cum nationes contemplant, scilicet iustum, et conservavit sine querela Deus, et in filii misericordiae fortem custodivit.

5. Hec iustum á pereuntibus impiis liberavit fugientem, descendente igne in Pentapolim.

6. Quibus in testimonium nequitiae fumigantem constat deserta terra, et incerto tempore fructus habentes arbores, et incredibilis animae memoria stans signum salis.

7. Sapientiam enim preterentes, non tantum in hoc lapsi sunt ut ignorarent bonum, sed et insipientes suae reliquerunt hominibus memoriam, ut in his, quae peccaverant, nec latere possent.

8. Sapientia autem hos, qui se observant, á doloribus liberavit.

9. Hec profugum irae fratris iustum deduxit per vias rectas, et ostendit illi regnum Dei, et dedit illi scientiam sanctorum: honestavit illum in laboribus, et complevit labores illius.

10. In fraude circumvenientium illum affuit illi, et honestum fecit illum.

3. De esta luego que se apartó el injusto á su ira, pereció por la ira del homicidio fraternal.

4. Y cuando por él á la agua arrasaba la tierra, la sanó de nuevo la sabiduría, gobernando á justo por un leño despreciable.

5. Esta también cuando se alzaron las naciones en conspiración de maldad, concibió al justo, y lo conservó para Dios sin culpa, y lo mantuvo fuerte en la compasión del hijo.

6. Esta libró al justo, que huía de los ímpios que perecían, cuando descendía el fuego sobre la Pentápolis.

7. En testimonio de la maldad de los cuales permaneció la tierra humeando desierta, y los árboles que dan frutos de incierta estación, y la estalua de sal que queda en pie por memoria de una alma increíble.

8. Porque dejando ellos á un lado la sabiduría, no solo cayeron en la ignorancia de los bienes, sino que dejaron también memoria de su necesidad á los hombres, de manera que no pudo quedar encubierto aquello, en que pecaron.

9. Mas la sabiduría á los que la honran, los libró de dolores.

10. Esta condujo por caminos derechos al justo cuando huía de la ira de su hermano, y le mostró el reino de Dios, y le dió la ciencia de los santos: le enriqueció en los trabajos, y completó sus fatigas.

11. En el dolo de aquellos que lo sorprendían en la astucia, y lo hizo rico.

1 Cain; como si dijera: El mismo furor y envidia, que le instigó á quitar la vida á su hermano, mató también su alma, y le hizo perecer. 1 Roman. 10, 12.

2 Por Cain, y por otros muchos ímpios como él, que imitaron sus pecados; ó por su desventurada raza, que corrompió y pervirtió á los descendientes de Seth, por sus casamientos que entre sí hicieron. Génes. vi, 2. En el Griego, *διὰ, por lo cual, cuando el agua del diluvio inundó la tierra, condujo al justo Noé en un leño*, en el arca, de que se burlaban los otros, no dando crédito á las exhortaciones y á los avisos, que oían frecuentemente del mismo Noé. ó también; porque aquella arca les pareció una cosa poco proporcionada para poderle librar de una inundación tan grande y tan universal. Véase S. Agustín, de Civitate Dei, lib. xv, cap. 27. — 3 Conduciendo á Noé en el arca.

4 Cuando las naciones todas, como dándose las manos, conspiraron á una, y se abandonaron á la maldad y á la idolatría. El Griego, *διὰ τὴν ἀποστασίαν, de las naciones confundidas*: lo que puede convenir á lo que se dice de la confusión de las lenguas en la torre de Babel.

5 Excedió á Abraham, y dándole muestras de su amor, le preservó entre los idólatras del pecado; y cuando le mandó sacrificar á su hijo Isaac, le dió fuerza y valor, para que por compasión y ternura hacia su hijo, no desobedeciese al mandamiento de Dios. El Griego, *ἐπεὶ τὸν Ἰσακ, halló al justo*.

6 A Lot, sobrino del patriarca Abraham, lo sacó de entre los Sodomitas.

7 Compañía de las cinco ciudades, Sodoma, Gomorra, Adama, Sebeim y Segor. Esta última fué preservada por las súplicas de Lot.

8 Fuera de estación, y que no llegan á sazón, ó que no tienen sino una vana apariencia de maduras: que se parecen á las otras, pero que se reducen en ceniza cuando se abren.

9 De la incredulidad de la mujer de Lot, cuyo cuerpo fué convertido en estatua de sal.

10 El Griego, *ἐκάλωσεν, no solamente recibieron el dolo, ó tuvieron la desgracia de ignorar el bien, etc.* Y no pudieron quedar encubiertos, haciendo patente á todos su locura en lo mismo en que pecaron.

11 La misma sabiduría condujo derechamente y sin tropiezo á Jacob á la Mesopotamia; ó también preservándole del dolo de la malicia y del pecado, cuando huía de la ira de su hermano Esau.

12 Aquella escala misteriosa, por la que subimos y bajaban los Angeles.

13 Aquella que les enseñó á sufrir con paciencia los trabajos de esta vida, para ganar con ellos el cielo.

14 Diciendo que sacase de los mismos trabajos un grande fruto.

15 De Lotín y de sus hijos, que como se dice en el Griego, le querían oprimir y defraudar lo que ganaba, por satisfacer ellos su avaricia.

e. Génes. iv, 8. — e. Ebd. vi, 21. — e. Ebd. xi, 2. — e. Ebd. xix, 17, 28. — e. Ebd. xxviii, 10.

12. Absentes enim et presentes similiter torquebantur.

13. Duplex enim illos acceperat laetudinem, et gemitus cum memoria preteritorum.

14. Cum enim audirent per sua tormenta bene secum agi, commemorati sunt Dominum, admirantes in finem exitus.

15. Quem enim in expositione prava projectum deriserunt, in finem eventus parati sunt, non similiter iustus sistentes.

16. Pro cogitationibus autem insonantis iniquitatis illorum, et quod quidam cerantes colebant multos serpentes, et bestias supervacuas, immisit illis multitudinem utinorum animalium in vindictam.

17. Ut scirent, quia per quos peccat quis, per haec et torquetur.

18. Non enim impossibilis erat omnipotens manus tua, que creavit orbem terrarum ex materia invisibilis, et immittit illis multitudinem ursorum, aut audaces leones.

19. Aut novi generis ira plenas ignotas bestias, aut vaporem ignium spirantes, aut fumi odorem proferentes, aut horrendas ab oculis scintillas emittentes.

20. Quorum non solum lassura poterat illos exterminare, sed et aspectus per timorem occidere.

21. Sed et sine his uno spiritu poterant oculi persecutionem passi ab ipais factis suis, et dispersi per spiritum virtutis tuae: sed omnia in mensura, et numero, et pondere disposuisti.

1. Cuando se hallaban distantes de los Hebreos; porque estos caminaban ya por el desierto; ó cuando todavía no habían salido del Egipto, eran atormentados de la misma manera. Porque llegando á su meta, como habiendo padecido los Hebreos sed en el desierto, Dios había escudido luego á apagarlos, se acordaban al mismo tiempo de la que ellos habían padecido, cuando se los convirtieron en sangre todas sus aguas. Todo lo cual era para ellos un doble motivo de tormento, como después lo declara en particular.

2. Oían los Egipcios, que los sucedían á los Hebreos prosperamente todas sus cosas, y entremetíanse con ellos la mano de Dios sobre ellos.

3. Representándole como á los otros niños, para que fuese ahogado en las aguas del Nilo. Puede esto entenderse también no solo de Moisés, sino de todo el pueblo; porque al pueblo, que los Egipcios abultaban y humillaban con una dura esclavitud, y con exponer cruelmente sus niños á las corrientes del Nilo, lo administraron después viéndolo tan favorecido.

4. Viendo la diferencia de la sed, que ellos padecieron, á la que tuvieron los Hebreos; pues la suya fué mortal y rabiosa en medio de las aguas mas copiosas de Egipto; y la de los Hebreos fué pasajera y recompensada con el agua milagrosa en las mayores arideces del desierto.

5. En castigo de la idolatría de los Egipcios, que adoraban basas los insectos mas viles, inmundos y despreciables.

6. Regales sin rason, ó insectos, despreciables segun el Griego.—Y en pena y castigo de semejantes abominaciones.

7. El Griego, *et quædam bestias, de materia informis, et sin forma, Genes. 1, 2.*

8. Como un aplo trayo, ó de la ira.

9. Oprímidos de la conciencia y lacerados de sus mismos delitos, que los fuese persiguiendo y atormentando por todas partes, sin dejarlos vivir ni respirar. El Griego, *et viæ suas, quædam, persequentes, de la justicia.*

10. Castigante á los Egipcios, no segun tu poder, sino proporcionando la pena al pecado, y guardando las mismas reglas de justicia, para castigar su malicia.

a Infrá xii, 24.—6 Levit. xxvi, 22. Infrá xvi, 1. Jerem. viii, 17.

19. Porque estando ausentes y presentes eran igualmente atormentados.

20. Porque los tomó doble pesar y llanto con la memoria de las cosas pasadas.

21. Pues cuando oían, que era bien para los otros, lo que para ellos había sido tormento, acordáronse del Señor, admirando el fin del suceso.

22. Porque al que burlaron desechado en la cruel exposición de los niños, al fin del suceso le admiraron, habiendo ellos padecido la sed, no como los justos.

23. Mas por los pensamientos locos de su iniquidad, por cuanto algunos errados adoraban serpientes mudas, y bestias inútiles, enviaste contra ellos muchedumbre de animales mudos en venganza.

24. Para que supiesen que por las cosas en que uno peca, por las mismas es también atormentado.

25. Porque no estaba imposibilitada tu omnipotente mano, que creó el mundo de una materia nunca vista, de enviar sobre ellos muchedumbre de osos, ó leones bravos.

26. Ó bestias de una nueva especie no conocidas, llenas de furor, ó que respirasen vapor de fuego, ó que echasen olor de humo, ó que lanzasen por los ojos centellas espantosas.

27. Que no solamente pudiesen exterminarlos con su daño, mas con sola su vista matarlos de espanto.

28. Y aun sin estas cosas con un solo aliento podían ser muertos, padeciendo la persecucion de sus mismas fechorías, y esparidos por el espíritu de tu virtud: mas todo lo dispusiste en medida, y cuenta, y peso.

22. Multum enim valere, tibi soli supererat semper: et virtuti brachii tui quia resistis?

23. Quoniam tanquam momentum statera, sic est ante te orbis terrarum, et tanquam gutta voris antefuerunt, que descendit in terram.

24. Sed miseris omnium, quia omnia potes, et dissimulas peccata hominum propter penitentiam.

25. Diligis enim omnia que sunt, et nihil odisti eorum quæ fecisti: nec enim odians aliquid constitutisti, aut fecisti.

26. Quomodo autem possit aliquid permanere, nisi tu voluisses? aut quod á te vocatum non esset, conservaretur?

27. Percis autem omnibus: quoniam tua sunt, Domine, qui amas animas.

22. Porque tú solo tienes siempre á la mano el sumo poder: ¿y quién podrá resistir á la fuerza de tu brazo?

23. Pues todo el mundo es delante de ti, como un pequeño grano de balanza, y como una gota del rolo de la mañana, que desciende á la tierra.

24. Mas tienes piedad de todos, porque todo lo puedes, y dissimulas los pecados de los hombres por amor de la penitencia.

25. Porque amas todas las cosas que son, y ninguna aborreces de aquellas que hiciste, porque ninguno estableciste, ó hiciste aborrecidola.

26. ¿Pues cómo podría permanecer cosa alguna, si tú no hubieras querido? ó cómo se conservaría lo que de tí no fuese llamado?

27. Mas perdonas á todas las cosas: porque tuyas son, Señor, que amas las almas.

CAPÍTULO XII.

Paciencia de Dios, que sufrió por muchísimos años las maldades de los Chananeeos.

1. O quam bonus, et suavis est, Dominus, spiritus tuus in omnibus!

2. Ideoque eos, qui exerrant, partibus corrigis: et de quibus peccant, admones et allocutis: ut relecta malitia, credant in te Dominum.

3. Illos enim antiquos habitatores terræ sanctæ tuæ, quos exhorruisti!

4. Quoniam odibilia opera tibi faciebant per medicamina, et sacrificia injusta,

5. Et florum suorum necatores sine mi-

1. ¿O cuán bueno y suave es, Señor, tu espíritu en todas las cosas!

2. Y por esto corriges por partes á los que yerran: y los amonestas de las cosas en que pecan, y los hablas: para que dejada la malicia, crean en ti, Señor.

3. Pues á aquellos moradores antiguos de tu tierra santa, á quienes tú aborreciste,

4. Porque hacían obras, que te eran abominables por sus maleficios y sacrificios impíos,

5. Y mataban sus propios hijos sin misericor-

1. Soberano, absoluto, independiente é irresistible.

2. También se puede entender por momentum la punta de un fiel de peso, ó la mínima inclinacion de la balanza, que cada uno hace, que se inclina á una parte ó á otra, como quiere. Isai. xi, 15.

3. Que se acia luego. Del mismo modo puedes tú destruir y aniquilar todas las cosas en un momento, y trastornarlas segun fuere tu soberano voluntad.

4. Y en esto es en lo que hace brillar singularmente su poder, con compadecerse de nuestras miserias, en esperanzas para que nos arreglamos, y en perdonarnos arrepenidos.

5. Por dos razones, porque los crió, y porque los conserva. Dios no aborreció nada de todo lo que hizo. Crió la naturaleza angelica y la humana en una perfecta sumision á su voluntad, y una en la una y en la otra aquella virtud de corazón que les dió. Mas el primer Ángel y el primer hombre, habiéndose separado de él por una desobediencia voluntaria, al paso que eran aun en ellos la naturaleza que hizo, aborrecen el pecado que no hizo.

6. Auct. Tract. ex in Joan.

7. Continuamente de la nada, y del no ser al ser y subsistir; porque de otra suerte, nada sería, ni subsistiría por un solo momento.

8. Todas las cosas; en especial las almas hechas á imagen y semejanza suya.

9. El Griego, *et quædam spiritus, seu mentes, seu animas, quæ in incorruptibile spiritu existunt in totis suis rebus.*

10. No de una vez, sino poco á poco.

11. Los Chananeeos y otros pueblos, que poblaban la Tierra Santa, antes que entrasen en ella los Hebreos. El verbo, que determina este acusativo, se ha de tomar del v. 6, *perire voluisti.*

4 Deuter. 12, 2; xii, 20; xxvii, 12.

lare non potest: et de acquirendo, et de operando, et de omnium rerum eventu petit ab eo, qui in omnibus est inutilis.

puede andar: y para sus ganancias, y para sus haciendas, y para el buen éxito de todas sus cosas se recomienda a aquel, que es inútil para todo.

CAPÍTULO XIV.

Cómo vino con el culto de los ídolos la doctrina con el ejemplo de las navegaciones. Se describe el origen de los ídolos.

1. Iterum alius navigare cogitans, et por feros fluctus illos facere incipiens, ligno portante se, fragilis lignum invocavit.

2. Illud enim cupiditas acquirendi excogitavit, et artifex sapientia fabricavit sua.

3. Tunc autem, Pater, providentia gubernat: quoniam dedisti et in mari viam, et inter fluctus semitam firmissimam.

4. Ostendens quoniam potens es ex omnibus salvare, etiam si sine arte aliquis adeat mare.

5. Sed ut non essent vacua sapientiae tuae opera: propter hoc etiam et exiguo ligno credunt homines animas suas, et transientes mare per ratem liberati sunt.

6. Sed et ab initio cum perirent superbi gigantes, spes orbis terrarum ad rem confugiens, remisit saeculo semen navitatis, quae manu tua erat gubernata.

7. Benedictum est enim lignum, per quod sit iustitia.

8. Per manas autem quod sit idolum, maledictum est et ipsum, et qui fecit illud: quia ille quidem operatus est: illud autem cum esset fragile, deus cognominatus est.

1 Como si dijera: Aun hay otra grande honra de los hombres. Hay quien invoca a un leño, esto es, a Neptuno hecho de leño, ó á Cástor y Pólux, á quienes á esta efecto daban culto los Gentiles.

2 Mucho mas fácil de quebrarse, que el mismo navío en que él navega.

3 Á la arte de navegar, ó de hacer navios para ir por las aguas, con tal fortaleza, que pudiesen resistir el furo de las olas y de los vientos.

4 Pero sería inútil toda su industria, si van, Dios mío, no le gobernase por la mar con vuestra potestad providencia.

5 En lo que se hace alusión al tránsito de los israelitas por el mar Rojo.

6 MS. C. *del gobierno*. Sin el auxilio del arte.

7 Para que no pareciese, que habías estado inútilmente, y congregado en un lugar una inmundicia tan grande de aguas; y para que comerciasen y comunicasen entre sí los hombres los unos con los otros, les enseñaste el arte de fabricar navios, y de hacer viajes por la mar, dándoles el modelo en el arca de Noé. Lo que condujo no solo para que los hombres consolasen sus cosas, que habías estado para ellos, sino tambien para la propagacion de la religion. — Á fin las aguas del diluvio universal.

8 Noé y sus hijos y sus mujeres, que habian de poblar de nuevo el mundo.

9 Sin timon, sin remos, sin velas, y sin otro socorro de la industria fue gobernada por sola tu providencia.

10 El arca en que se salvó el justo Noé al tiempo mismo, que perecieron todos los impios, que habia en el mundo. Pero en esta expresion los santos Padres enseñan, que se alude al leño de la cruz de nuestro Salvador, en la qual fue redimido el mundo, y se nos mereció el don de la justicia por la sangre de Jesucristo. Véase S. Agustino, *Serm. xvi in Psalms*, 118.

Exod. xiv, 22. — 8 Genes. vi, 4; vii, 1. — 9 Psalm. cxvi, 4. Baruch. vi, 2.

1. Pensando asimismo otro navegar, y cuando para hacer el viaje por las ondas bravas, invocó a un leño, mas frágil que el leño, que lo lleva.

2. Porque la codicia de ganar lo inventó, y el artífice lo fabricó con su saber.

3. Mas tu providencia, ó Padre, lo gobierna: por cuanto aun en el mar diste caudal, y vuela muy segura entre las ondas.

4. Mostrando, que eres poderoso para salvar de todo riesgo, aunque alguno sin arte se meta en el mar.

5. Mas porque no fuesen vanas las obras de tu sabiduría: por esto tambien fias los hombres sus almas á un pequeño leño, y pasando la mar se libraron por un barco.

6. Y al principio cuando perecieron los soberbios gigantes, refugiándose la esperanza de toda la tierra en un navío, que era gobernado por tu mano, resplandeció el fin de la salvación.

7. Porque bendito es el madero, por quien se hace justicia.

8. Mas el ídolo, que es hecho de manos, maldito es él, y quien lo hizo: este porque de cierto lo fabricó, y aquel porque no siendo sino una cosa frágil, se le dió el nombre de dios.

9. Similiter autem odio sunt Deo impii, et impietas eorum.

10. Etenim quod factum est, cum illo, qui fecit, tormenta patitur.

11. Propter hoc et in idola nationum non est respectus: quoniam creaturae Dei in idem factus sunt, et in tentationem animas hominum, et in mucipulum pedibus insipientium.

12. Initium enim fornicationis est exquisitio idolorum: et adiuvatio illorum corruptio vite est.

13. Neque enim erant ab initio, neque erant in perpetuum.

14. Supervacuitas enim hominum hanc adveniit in orbem terrarum: et ideo brevis illorum finis est inventus.

15. Acerbo enim luctu dolens pater, citó sibi rapit filii fecit imaginem: et illam, qui tunc quasi homo mortuus fuerat, tunc tanquam domum colore corripit, et constituit inter servos suos sacra et sacrificia.

16. Deinde interveniente tempore, contrarietate iniqua consuetudine, hic error tanquam lex custodiens est, et tyrannorum imperio colebantur figmenta.

17. Et hoc quod in palmis homines honorare non poterant, propter hoc quod longe essent, et longitudo figurarum corum alata, evidentem imaginem regis, quem honorare volebant, fecerunt: ut illum, qui aberat, tanquam presentem colerent sua sollicitudine.

18. Provenit autem ad horum calliditatem et hoc qui ignorabant, artificis eximia diligentia.

19. Illa enim volens placere illi, qui se as-

9. Y Dios aborrece igualmente al impio, y á su impiedad.

10. Y así la obra, que fue hecha, con aquel que la hizo, padecerá tormento.

11. Por esto no se le tendrá respeto á los ídolos de las naciones: porque las criaturas de Dios se han tornado en abominación, y en tentación á las almas de los hombres, y en lazo á los pies de los necios.

12. Porque el principio de la fornicación fue la invención de los ídolos: y su balazgo fue la corrupción de la vida.

13. Porque ni las había al principio, ni serán para siempre.

14. Por cuanto la vanidad de los hombres los ha introducido en el mundo, y por esto en hallado en breve su fin.

15. Pues penetrado un padre de amargo dolor, hizo la imagen del hijo, que le fue arrebatado pronto: y á aquel, que entonces habia muerto como hombre, empuñó á adorar ahora como á dios, y lo establece entre sus siervos ceremonias y sacrificios.

16. Despues con el andar del tiempo, tomando cuerpo la inícu costumbre, este error fué observado como ley, y por mandato de los tiranos eran adorados los simulacros.

17. Y á aquellos á quienes los hombres no podian honrar en presencia, por estar ausentes, haciendo traer de lejos la figura de ellos, hicieron manifiesta la imagen del rey, á quien querian honrar: para con su solicitud dar culto á aquel, que estaba ausente, como si estuviera presente.

18. Á los ignorantes tambien los llevó al culto de ellos la extremada industria del artífice.

19. Porque queriendo este dar gusto al que

1 Suprá xi, 25. Al artífice impio, que fabricó el ídolo, y al ídolo mismo.

2 El ídolo será despojado ó entregado á las llamas, y el que lo hizo á las penas eternas del infierno.

3 Serán destruidos solo que se aluda á la materia de que son hechos.

4 Por culpa y abuso de los mismos hombres, que abusaron de las criaturas de Dios para sus supersticiones.

5 MS. C. *de por su error, razón*.

6 Por esta palabra se puede entender la idolatría que en frase de la Escritura se llama fornicación, adulterio, prostitución, y con mas propiedad todo género de impureza: porque la idolatría trasnochó del todo el corazón del hombre, y pervirtió su culto y sus costumbres. Véase S. Agustino, *Orat. contr. ídols*.

7 La que las había caer á los hombres en las visiones, que son mas opuestas á la naturaleza, y que mas los desgracia.

8 Antes del diluvio, porque no hay memoria ni prueba de que los hubiese.

9 Este es un vicio claro de la destrucción de los ídolos, cumplido de una manera prodigiosa en el establecimiento y progreso de la ley de gracia.

10 La vanidad fue la que introdujo los ídolos.

11 El prebitio por el futuro, segun estilo profético. Y por esta razon pronto se verá su fin ó destrucción.

12 Por este ejemplo se ve el origen de la idolatría, y la manera como se introdujo en el mundo el culto de los ídolos. Véase, de *Dit Gent*.

13 Presencia, ó semejanza á una divinidad ó vasallo, como se ve en el Griego, el indio y género de culto, que han de dar á aquel ídolo, inventado por la imaginacion pervertida de un hombre.

14 Se describe aquí en otro motivo de haberse introducido la idolatría.

15 Por este medio y providencia de que usaban. De estas dos ocasiones al parecer tan inocentes, como las que aquí se declaran, tuvo origen la idolatría.

16 El Griego: *La ambición*, y anhelo de distinguirse el escultor por su obra. Otra ocasión de la idolatría.

A. Y. T. III.

sumpsit, elaboravit arte sua, ut similitudinem in melius figuraret.

20. Multitudo autem hominum abducta per speciem operis, cum, qui ante tempus tanquam homo honoratus fuerat, nunc deum estimaverunt.

21. Et haec fuit vitia humanae deceptio: quoniam aut affectui, aut regibus deservientes homines, incommunicabile nomen lapidibus et lignis imposuerunt.

22. Et non suffecerat errasse eos circa Dei scientiam, sed et in magno viventes inscientiam bello, tot et tam magna mala pacem appellant.

23. Aut enim filios suos sacrificantes, aut obscura sacrificia facientes, aut insanis plenae vigiliis habentes;

24. Neque vitam, neque nuptias mundas jam custodiunt, sed alius alium per invidiam occidit, aut adulterans contristat.

25. Et omnia commista sunt, sanguis, homicidium, furtum et fictio, corruptio et infidelitas, turbato et perjurium, tumultus bonorum.

26. Dei immemoratio, animarum inquinatio, navitas immotatio, nuptiarum inconstancia, inordinatio meretricis et impudicitia.

27. Infamiorum enim idolorum cultura, omnis mali causa est, et initium et finis.

28. Aut enim dum instantur, insaniant: aut certe vaticinantur falsa, aut vivunt iniusti, aut pejerant elid.

29. Dum enim confidunt in idolis, quae sine anima sunt, male jurantes noceri se non sperant.

30. Utraque ergo illis evenient dignè, quoniam male senserunt de Deo, attendentes

echó mano de él¹, se esforzó con su arte en sacar el retrato lo mejor que pudiese.

20. Y el vulgo de los hombres engañado de la hermosura de la obra, á aquel, que poco antes habia sido honrado como hombre, le tuvieron ahora por dios.

21. Y este fué el engaño de la vida humana: porque los hombres, ó por servir á la pasión, ó á los reyes², dieron á las piedras y á los leños un nombre incommunicable³.

22. Y no bastó haber errado ellos acerca del conocimiento de Dios, mas aun viviendo en grande guerra de ignorancia⁴, llaman paz á tanto y tan grandes males.

23. Porque ó sacrificando sus hijos, ó haciendo sacrificios oscuros, ó celebrando vigiliis llenas de locura⁵.

24. No conservan ya para su vida, ni los matrimonios, sino que el uno mata al otro por envidia, ó lo contrista con su adulterio⁶.

25. Y todo está mezclado, sangre, homicidio, hurto y engaño, corrupción ó infidelidad, turbulencia y perjurio, tumulto de los buenos⁷.

26. Olvido de Dios⁸, contaminación de las almas, trueque de nacimiento⁹, inconstancia de matrimonios, desdencos de adulterio y de impureza.

27. Porque el abominable culto de los ídolos, es la causa y el principio, y fin de todo mal.

28. Porque ó mientras se alegran¹⁰, se confírecen: ó bien vaticinan falsedades, ó viven sin justicia, ó perjuran prontamente.

29. Porque confiando en los ídolos, que están sin alma, jurando malamente esperan¹¹ que no recibirán daño.

30. Mas por lo uno y por lo otro tendrán su merecido, por cuanto sintieron¹² mal de Dios

¹ Para hacer aquel retrato ó figura.

² Esto es, por la pasión de un padre respecto de su hijo, que es el primer ejemplo, ó por honra y adulación á los principes, que es el segundo.

³ Dieron á las criaturas nombre de Dios, que ni les conviene, ni de ningun modo se les puede dar, porque lleva consigo mismo la sublime idea de Criador.

⁴ En las tinieblas de la ignorancia, que los están siempre combatiendo, y sin conocer su mal, llaman paz y pacifico el estado desastroso en que viven.

⁵ Infames y clandestinos misterios en cuevas y lugares subterráneos, ó en la obscuridad de la noche, para entregarse con mayor libertad á la locura y disolución. El Griego, *ἡνερνὲς ἔκλειον θυμῶν ἡλικῶν ἀνθρώπων ἀπὸ τῆς ἀνθρώπων, ὡς ἐκτείνοντες* festivas llenas de furia de otras ritas. Lo cual puede convenir á las Bacanales.

⁶ Todo lo que se sigue es una descripción de los infames frutos, que produce la idolatría en el mundo. Véase S. Paulo ad Rom. 1, 24, 28, 29, etc.

⁷ Otros lo entienden de la perturbación y confusión de bienes.

⁸ El Griego, *ἡνερνὲς ἀνθρώπων, ὡς ἐκτείνοντες* festivas llenas de furia de otras ritas. Lo cual puede convenir á las Bacanales.

⁹ Otros: La incertidumbre del nacimiento, que resulta de los adulterios, y desenfreno. Otros: Trastorno de la naturaleza por el pecado, que reprende en los ídolos. S. Paulo ad Romanos, 1, 28, 27.

¹⁰ Porque sus fiestas y diversiones no son modestas ni moderadas, sino llenas de furor y excoas; y si quieren dar á entender con mayor dolo y malicia que les inspira alguna deidad, lo desmenten con la misma falsedad de que amanían.

¹¹ No temen ni se persuaden que serán castigados por sus perjurios. — 12 En el dar culto á los ídolos,

ad Rom. xviii, 10. Jerem. vii, 6.

glois, et juraverunt iniuste, in dolo contem-
nentes iustitiam.

21. Non enim juratorum virtus, sed peccantium poena perambulat: semper iniutorum
prevaricationem.

atendiendo á los ídolos, y juraron injustamente,
menospreciando con dolo la justicia.

21. Porque no la virtud de aquellos por quien
juraren¹, sino la pena de los que pecan en la
que anda siempre en pos de la prevaricación de
los injustos.

CAPITULO XV.

El pueblo estaba al dolor, por haber prestado á los ídolos. Menosprecio de que son dignos los ídolos.

1. Tu autem Deus noster, anavis et verus es, patiens, et in misericordia disponens omnia.

2. Elemm si peccaverimus, tui sumus, scientes iniquitatem tuam: et si non peccaverimus, scimus quoniam apud te sumus compati.

3. Nasse enim te, consummata iustitia est: et seire iustitiam, et virtutem tuam, radix est immortalitatis.

4. Non enim in errore induxit nos hominum male artis excogitatio, nec umbra picture labor sine fructu, effigies sculpta per varios colores,

5. Cujus aspectus insensato dat concupiscentiam, et diligit mortuos inagiosis effigiem sine anima.

6. Malorum amatores, digni aut qui sperem habeant in talibus, et qui faciant illos, et qui diligunt, et qui colunt.

7. Sed et figulus mollem terram premens, laboriose fingit ad usus nostros unumquodque vas, et de eodem luto fingit que munda sunt in usum vasa, et similia que his sunt contraria: horum autem vasorum quis aut usus, iudex est figuris.

8. Et cum labore vano dum fingit de eodem luto, ille qui paulo ante de terra factus fuerat, et post pusillum reductus in unde acceptus est, repetitis animis debitum quam habebat.

1. Mas tú, Dios nuestro, suave eres y verdadero, paciente, y que ordenas todas las cosas con misericordia.

2. Porque si pecáremos, tuyos somos², conociendo tu grandeza: y si no pecáremos, sabemos que tú tienes cuenta de nosotros.

3. Porque el conocerlo á tí³, en la justicia consumada: y el saber tu justicia y tu poder, es la raíz de la inmortalidad⁴.

4. Pues no nos ha inducido á error la invención del arte mala⁵ de los hombres, ni el trabajo sin fruto de una pintura sombreada, effigies entallada con varios colores,

5. Cuya vista da concupiscentia⁶ á un insensato, que ama la figura de una imagen muerta sin alma.

6. Los que aman el mal son dignos de tener su esperanza en tales cosas⁷, y los que las hacen, y los que las aman, y los que les dan culto.

7. Asimismo el alfarero apretando la tierra muelle, forma con su trabajo las vasijas destinadas para nuestros usos, y del mismo luto hace vasijas que sirven en cosas limpias, ó igualmente otras que á estas son contrarias: mas el alfarero es árbitro del uso, que han de tener estas vasijas.

8. Y con vana fatiga forma un dios del mismo barro, aquel que poco antes fué hecho de la tierra, y que de allí á poco se reduce á aquello mismo de donde fué tomado, cuando se le demanda la deuda⁸ del alma que tenía.

1 No serán los ídolos los que los castiguen por sus perjurios, porque no tienen virtud ni poder para ello: mas aquella justicia vengadora de todas las ofensas que se le hacen, estará siempre en vela para castigarlos, ya porque juraron en falso, y ya porque lo hicieron por los dioses falsos, dándoles un culto, que es debido únicamente al verdadero Dios.

2 Si pecamos, sabemos que estamos en tu mano, y que nos puedes castigar ó perdonar según la misericordia. Y si no pecamos, sabemos que nos cuentas por tus amigos, y participantes de las gracias.

3 Por fe viva, de manera que te amemos y adoremos. Esta es el propio carácter del verdadero justo. Romanos, 1, 17; 10, 28.

4 Es el principio de la vida eterna ó inmortal. Véase S. Paulo, Galat. iii, 16.

5 Por el abuso que de ella han hecho los hombres. Sobre el origen de la pintura, que aquí indica el S. Pablo véase Plauto, *Ter. xxi, cap. 2 y 4*.

6 La pasión torpe ó infame. — 7 En cosas tan vanas como los ídolos.

8 La muerte, que es deuda común.

ad Rom. ix, 21.

9. Sed cara est illi, non quia laboraturus est, nec quoniam brevis illi vita est, sed concitatur auribus ut argutariis: sed et avarius imitatur, et gloriam praefert, quoniam res supervacuas fingit.

10. Cuius est enim cor ejus, et terra supervacua spes illius, et luto vilior vita ejus:

11. Quoniam ignoravit qui se finxit, et qui inspiravit illi animum, quae operatur, et qui insufflavit ei spiritum vitalem.

12. Sed et assimaverunt lulum esse vitam nostram, et conversationem vite compositam ad lucrum, et oportere undecumque effiam ex malo acquirere.

13. Ille enim scit se super omnes delinquere, qui ex terra materia fragilia vasa, et sculpitilla fingit.

14. Omnes enim insipientes, et infelices supra modum animae superbi, sicut inimici populi sui, et imperantes illi:

15. Quoniam omnia idola nationum deos assimaverunt, quibus neque oculorum usus est ad videndum, neque nares ad percipiendum spiritum, neque aures ad audiendum, neque digiti manuum ad tractandum, sed et pedes eorum pigri ad ambulandum.

16. Homo enim fecit illos: et qui spiritum mutatus est, is finxit illos. Nemo enim sibi similem homo poterit deum fingere.

17. Cum enim sit mortalis, mortuum fingit manibus iniquis. Melior enim est ipse his, quos colit, quia ipse quidem vixit, cum esset mortalis, illi autem nunquam.

18. Sed et animalia miserrima colunt, insensata enim comparata his, illis sunt deteriora.

1 El Griego puede tener otro sentido: Porqué no se cuida ni atiende á lo mucho que tiene que trabajar, ni á la corta ganancia que le ha de quedar de su trabajo, sino que pone toda su gloria, y encamina todo su fin á imitar y competir con los artífices, que de oro, de plata y de bronce hacen estatuas tan vanas é inútiles, como las que él hace de barro, no obstante la diferencia de la materia.

2 MS. 6. Con argentadores et auriberos.

3 Como si dijera: Y no debo parecer extraño, porque como no manejo sino lodo y tierra, todos sus pensamientos y todo él se resiente de la vileza de aquello mismo que tiene siempre entre las manos.

4 Al verdadero Dios. — 5 Sin la cual no pudiera hacer aquellas obras, que muestran su autor.

6 Estos artífices de los simulacros. — 7 Actus, xvi, 25. — 8 Fácilmente puede saber y conocer.

9 Tales fueron los Egipcios, que adoraban las serpientes, cocodrilos, moscas y otras bestias, las cuales causan horror con sola la vista, y no tienen que ver con las hermosas estatuas de los ídolos, que adoraban otras naciones.

10 Puede también trasladarse superbi en envidioso, y mas desventurado, que el alma del cobdicioso, que los superbios y locos; así el Griego. Estos adoraban los ídolos, y perseguían al pueblo de Dios.

11 Inútiles, inútiles. Fe. cxi, v; cxxv, 16.

12 Y que con la muerte lo ha de restituir al Criador, de quien él es.

13 Que viva y tenga movimiento, y sea de la raza como él.

14 El Griego, *phthora*, á los animales mas contrarios, colosos, nocivos, como son muchos de los reptiles y serpientes.

15 Las cosas insensibles, como son los árboles. Otros: Porqué comparados con otros animales útiles, son de peor

a Psalm. cxvi, 5; cxxiv, 10.

9. Mas él no se cuida, ni del trabajo que ha de tener, ni de que la vida le es corta, sino que va á competencia con los artífices de oro y plata: é imita también á los bronceados, y prefiere la gloria en formar figuras de cosas vanas.

10. Porque ociosa es el corazón de él, y lleva vana su esperanza, y mas vil que el lodo su vida.

11. Pues no conoció al que le hizo á él, y al que le inspiró el alma que obra, y al que soplo en él el espíritu vital.

12. Y aun ellos creyeron que es un juguete nuestra vida, y la manera del vivir de ella hecha para ganar, y que conviene granjear por cualesquiera medios, aunque sean malos.

13. Porque este, que forma de materia de tierra vasos quebradizos y simulacros, sabe que peca mas que todos.

14. Porque los enemigos de tu pueblo, y que le dominan, son todos necios, é infelices, y mas que puede pensarse sobarbios.

15. Porque tuvieron por dioses á todos los ídolos de las naciones, los cuales ni tienen uso de ojos para ver, ni nares para recibir el aire, ni orejas para oír, ni dedos de manos para tocar, y aun sus pies son perezosos para andar.

16. Porque es hombre el que los hizo: y el que recibió el espíritu prestado, este los forjó. Pues ningún hombre podrá formar un dios semejante á sí.

17. Por cuanto siendo mortal, forma cosa muerta con manos iníquas. Pues él mismo es mejor que aquellos á quienes adora, porque él realmente vivió, siendo mortal, mas aquellos nunca.

18. Y aun adoran á los mas viles animales, mas las cosas insensibles comparadas con estos, peores son que ellos.

19. Sed nec aspectu aliquis ex his animabus bona potest conspiciere. Effugerant autem Dei laudem, et benedictionem ejus.

19. Mas ni aun por el aspecto puede ningún hombre ver de aquellos animales alguna cosa buena. Y huyeron la alabanza de Dios, y su bendición.

CAPÍTULO XVI.

Figuras de Egipto: Codornices dadas á los Hebreos: Serpiente de bronce: Maná.

1. Propter hoc, et per his similia passi sunt digni tormenta, et per multitudinem bestiarum exterminati sunt.

2. Pro quibus tormentis bene disposuisti populum tuum, quibus dedisti concupiscentiam delectamenti sui novum saporem, escam parans eis ortogonem:

3. Ut illi quidem concupiscentes escam propter ea, quae illis ostensa et missa sunt, etiam á necessaria concupiscentia averterentur. Illi autem in brevi inopes facti, novam gustaverunt escam.

4. Oportebat enim illis sine excusatione quidem superventire interitum exercentibus tyrannidem: his autem tantum ostendere quomodo modum inimici eorum exterminabantur.

5. Et enim cum illis supervenit saeva bestiarum ira, morsibus perversorum coluborum exterminabantur.

6. Sed non in perpetuum ira tua permanet, sed ad correptionem in brevi turbati sunt, signum habentes salutis ad commemorationem mandati legis tuae.

7. Qui enim conversus est, non per hoc, quod videbat, sanabatur, sed per te omnium salvatorem:

1. Por estas cosas, y por otras semejantes padecieron dignamente tormentos, y fueron exterminados por muchedumbre de bestias.

2. En lugar de los cuales tormentos trataste bien á tu pueblo, á los que diste el apetecido delecto de un nuevo sabor, aparejándoles por vianda gruesas codornices:

3. Para que aquellos, apeteciendo vianda, por causa de aquellas cosas, que se les mostraban, y les eran enviadas, perdisen el apetito aun de lo necesario. Mas estos, puestos en necesidad por un poco de tiempo, gustaron una nueva vianda.

4. Porque convenia que viniese ruina inexcusable sobre aquellos que ejercitan la tiranía: y á estos mostrastes solo en qué manera eran exterminados sus enemigos.

5. Porque cuando vino sobre ellos la cruel ira de las bestias, eran destruidos con mordeduras de culebras perversas.

6. Mas tu ira no duró para siempre, sino que fueron turbados por poco tiempo para correccion, teniendo una señal de salud para recuerdo del mandamiento de tu ley.

7. Porque el que á ella se volvía, no quedaba sano por aquello que veía, sino por ti, Salvador de todos.

condición que estas. Y despues de la raza; por cuanto aun la vista sola de aquellos causa horror, y por otra parte son muy nocivos. Esta parece ser el verdadero sentido segun el texto griego.

1 Abuyentaron de él, etc., porque Dios castigó á la serpiente.

2 Segun lo merecian justamente. Padecieron y fueron exterminados los Egipcios por medio de los mas viles y abominables insectos, porque adoraban las serpientes, cocodrilos, etc.

3 Ortogonem, algunos lo explican de la codorniz, que va guiando á los otras, y que puede llamarse como madre de ellas; pero aquí se significa una nueva especie de codornices mas crecidas, y de mejor y mas exquisito sabor que las comunes.

4 Los Egipcios.

5 Por el aseo, que les causaba la vista de las ranas, sapos, etc., que les ensucianaban las comidas.

6 Los Hebreos padeciendo hambre por poco tiempo. Salmos explica aquí tres diferentes maneras, con que castigó Dios á los Egipcios y á su pueblo.

7 Así se lee en el texto griego. — 8 Para que fuesen agradecidos á los beneficios de su misericordia.

9 Cuando Dios envió serpientes venenosas contra los Hebreos, Num. xxi, 6. Este es el segundo ejemplo.

10 Hasta consumirlos del todo. — 11 La serpiente de bronce, que levantó Moisés por mandamiento de Dios.

12 Para que escarmentasen, y aprendiesen á obedecer tus ordenanzas y leyes. Lo que demuestra la clemencia de Dios con su pueblo. Véase los Num. xxi.

13 A mirar aquella señal.

14 Porque en la serpiente de bronce, en que los Israelitas fijaban sus ojos, no habia virtud natural para esto.

e Num. xi, 31. — 6 Ibid. xxi, 6.

8. In hoc autem ostendit inimicis nostris, quia tu es, qui liberas ab omni malo.

9. * Illos enim locustarum et muscarum occiderunt moras, et non est inventa sanitas animarum illorum: quia digni erant ab injuria exterminari.

10. Filios autem tuos, nec draconum venenatorum vicerunt dentes: misericordia enim tua adveniens sanabat illos.

11. In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, et velociter salvabantur, ne laetitia incidentes oblivionem, non poscent tui uti adjutorio.

12. Eleazar neque herba, neque malagma sanavit eos, sed tuus, Domine, sermo, qui sanat omnia.

13. * Tu es enim, Domine, qui vises et mortis habes potestatem, et deducis ad portas mortis, et reducis:

14. Homo autem occidit quidem per malitiam, et cum exierit spiritus, non revertitur, nec revocabit animam que recepta est:

15. Sed tuam manum effugere impossibile est.

16. * Negantes enim te nosse impii, per fortitudinem brachii tui flagellati sunt: novis requie, et grandinibus, et pluviae persecutionem passi, et per ignem consumpti.

17. Quod enim mirabile erat, in aqua, quae omnia exstinguit, plus ignis valebat: vindicta enim orbis iustorum.

18. Quodam enim tempore mansuetabatur ignis, ne comburentur quae ad impios missae erant animalia: sed ut ipsi videntes scirent, quoniam Dei iudicio patitur persecutio.

19. Et quodam tempore in aqua supra virtutem ignis exarscebat undique, ut iniquae terree nationem exterminaret.

20. * Pro quibus Angelorum escam nutritivi

8. Y en esto mostraste á nuestros enemigos, que tú eres el que libras de todo mal.

9. Pues á aquellos¹ los mataron las mordeduras de las langostas y moscas, y no se halló sanidad para su alma: porque eran dignos de ser así exterminados.

10. Mas á tus hijos ni los dientes de dragones venenosos los vencieron: porque sobreviniendo tu misericordia los sanaba.

11. Pues eran probados en la memoria² de tus preceptos, y luego quedaban libres, para que no cayendo en un profundo olvido, pudiesen servirte de tu ayuda.

12. Por cuanto ni los sanó yerba, ni emplastro suave³, sino tu palabra, ó Señor, que sana todas las cosas.

13. Pues tú eres, Señor, el que tienes el poder de la vida y de la muerte, y conduces hasta las puertas de la muerte, y retiras de allí.

14. Un hombre puede ciertamente matar á otro por malicia, mas cuando hubiere salido el espíritu, no volverá, ni hará que torne el alma que ya fué recibida⁴.

15. Mas el huir de tu mano es cosa imposible.

16. Por lo cual los impíos⁵, que negaban conocerte, por la fuerza de tu brazo fueron azotados: padeciendo persecucion con nuevas aguas, y pedriscos⁶, y lluvias, y consumidos por el fuego.

17. Y lo maravilloso era, que en el agua que lo apaga todo, podía mas el fuego: porque el universo⁷ es vengador de los justos.

18. Pues en un tiempo se amansaba el fuego, para que no se quemasen los animales, que habian sido enviados contra los impíos: á fin que viéndolo ellos mismos, reconociesen que por juicio de Dios padecian la persecucion.

19. Y en otro tiempo ardia de todas partes en el agua el fuego sobre su virtud⁸, para destruir lo nacido⁹ de una tierra iniqua.

20. En lugar de lo cual¹⁰ alimentaste á tu poe-

1 Los Egipcios en tiempo de Faraón.

2 Eran meditados de las serpientes, para que traslases en memoria tus mandamientos: porque permaneciendo en un largo y voluntario olvido de ellos, no se hacían indignos é inoportunos de demandarte el auxilio, y de recibirlo.

3 Malagma, bamento ó linimento, *ἀνὰ τὴν παλάστην*, que significa, *ablandar, utilitar*; y de aquí viene también el nombre de *malva*.

4 No podrá hacer que el muerto vuelva á vivir, ni que salga el alma de aquel lugar, en que ha sido recibida según las obras de ella, sea que se halle aquella alma en el purgatorio, ó en su paralelo en el infierno.

5 Vuelve á hacer memoria de las plagas con que estos fueron azotados.

6 Porque en la tierra de Egipto apenas llovía sino muy pocas veces.

7 Todas las criaturas del mundo. — 8 Sobre su virtud natural, porque el agua apaga el fuego.

9 Las producciones de la tierra malvada, *γεννηματα*, como se lee en el Griego, del mismo modo que en el v. 22.

10 Y al contrario: ó tambien, y al paso mismo que destruíste todos los frutos en la tierra de Egipto, diste pan del cielo á tu pueblo. Este es el tercer ejemplo.

11 Eod. viii. 24; x. 4. Apocal. iv. 7. — 2 Dent. xxxii. 39, i Reg. ii. 6, Tob. xii. 2. — c Eod. ix. 23. — d Eod. xix. 18, Numer. xi. 7. Psal. lxxviii. 25. Joann. vi. 31.

populum tuum, et paratum panem de coelo praestitisti illis sine labore omne delectamentum in se habentem, et omnis saporis suavitatem.

21. Substantia enim tua dulcedinem tuam, quam in filios habes, ostendebat: et deserviens unicuique voluntat, ad quod quisque volebat, convertebatur.

22. * Nix autem et glacies sustinebant vim ignis, et non tabescebat: ut scirent quoniam fructus inimicorum exterminabat ignis ardens in grandine et pluvia coruscans.

23. Hic autem iterum ut nutrentur iusti, dantur sibi virtutis oblitus est.

24. Creatura enim tibi Factori deserviens, exardescit in tormentum adversus injustos: et lenior fit ad benefaciendum pro his, qui in te confidunt.

25. Propter hoc et tunc in omnia transfigurata, omnium nutriti gratias tuis deserviebant, voluntatem eorum, quia te desiderabant:

26. Ut scirent filii tui, quos dilexisti Domine, quoniam non natalitatis fructus pascent homines, sed sermo tuus hos, qui in te crediderint, conservat.

27. Quod enim ab igne non poterat exterminari, statim ab exiguo radio solis calefactum tabescebat:

28. Ut nolum omnibus caset, quoniam oportet prevenire solum ad benedictionem tuam, et ad ortum lucis te adorare.

29. Ingrati enim spes tanquam hybernalis glacies tabescebat, et disperit tanquam aqua supercava.

blo con vianda de Angeles¹, y les disto pan del cielo aparcjado sin trabajo, que tenía en sí toda la delicia, y la suavidad de todo sabor².

21. Porque tu substancia mostraba la dulzura³, que tienes para con tus hijos: y acomodándose á la voluntad de cada uno, se volvía en lo que cada uno quería⁴.

22. Y la nieve y la helada sufrían la fuerza del fuego, y no se derretían: para que supiesen, que un fuego que ardia y relumbra entre el granizo y la lluvia destruída los frutos de los enemigos⁵.

23. Y de nuevo este mismo⁶ aun de su virtud se olvidó, para que fuesen sustentados los justos.

24. Porque la criatura sirviéndose á ti su Hacedor, se enfurece para tormento contra los injustos: y se amansa para hacer bien á favor de aquellos, que en ti confían.

25. Y por esto transfigurada tambien entonces en todas las cosas servía á tu gracia⁷ que todo lo nutre, á voluntad de aquellos, que de ti la deseaban⁸:

26. Para que supiesen tus hijos, á quienes amaste Señor, que no los frutos naturales apacientan á los hombres, sino que tu palabra⁹ conserva á aquellos, que en ti creen.

27. Porque lo que el fuego no podía destruir¹⁰, calentado de un pequeño rayo del sol, luego se deshacía¹¹.

28. Para que fuese notorio á todos, que conviene adelantarse al sol para tu bendiccion, y adorarte al nacer de la luz¹².

29. Porque la esperanza del ingrato¹³ se deshacía como la helada del invierno, y se perdía como agua inútil.

1 Así se considera el maná.

2 Véase S. Pablo ad Hebr. ix. 4, iii Reg. viii; ii Paralip. v. 10; et infr. cap. xix. 7.

3 La suavidad y variedad de sabores, que das es aquel celestial alimento.

4 Algunos entienden y explican esto diciendo, que guiando y acomodando aquel manjar de mil maneras, como cada uno apetecía, de todos modos conservaba un gusto muy grato al paladar.

5 Y el granizo que hacías llover sobre los Egipcios, aunque mercedo con fuego, no se deshacía. Otros lo entienden del maná, que á la vista se diferenciaba poco de la nieve y de la escarcha.

6 El fuego. El maná resistía á toda la fuerza del fuego, cuando se preparaba para que sirviese de alimento á tu pueblo; y se derretía al menor rayo del sol.

7 Á tu voluntad beneficiosa.

8 El Griego, *ὡς δεσποῦναι*, de los que te lo piden, ó mas propiamente, de los que lo necesitan.

9 Tu voluntad y mandamiento. — 10 Supra v. 23.

11 Véase lo que sobre todo esto queda ya advertido en el *Exodo* xvi. 21.

12 Para recoger, notas que el sol lo destruyese, el maná que tu misericordia y liberalidad les enviabas, dándote las debidas gracias por tan insignie beneficio.

13 Porque el ingrato que no se muestra agradecido á tus beneficios, ó al que es pereoso para darte las debidas gracias, quedará frustrado de todas sus esperanzas.

e Eod. ix. 24. — b Eod. viii. 3. Math. iv. 6.